

Cumbre Mundial de Cuencas 2026 Informe de la sesión 2

**Diálogo entre ciudades y cuencas para la seguridad
hídrica: conciliar el desarrollo urbano, costero y rural**



Del 16 al 19 de junio de 2026, Río de Janeiro, Brasil

Marco temático

Las ciudades son importantes centros de consumo y contaminación del agua, pero su seguridad hídrica está intrínsecamente ligada a la salud de la cuenca circundante, que a menudo se extiende mucho más allá de sus límites administrativos. El principal reto es la desconexión en la gobernanza: la planificación urbana y la gestión del suelo rural suelen estar aisladas, lo que da lugar a conflictos sobre la asignación de recursos, la contaminación (por ejemplo, procedente de los residuos agrícolas o de las aguas residuales urbanas) y los riesgos de inundación agravados por el sellado del suelo. Esta falta de diálogo integrado amenaza tanto la calidad del agua para las poblaciones urbanas como la viabilidad económica de las zonas rurales, en particular la agricultura. La planificación de la gestión de las cuencas, tal y como se promueve en el manual publicado por la INBO y la IWA sobre «Ciudades conectadas a las cuencas», proporciona la plataforma esencial para salvar esta brecha. Fomenta un diálogo en el que las ciudades, como principales usuarias e inversoras, pueden colaborar con las partes involucradas del sector agrícola, industrial y medioambiental. El proceso de planificación debe conciliar activamente estos intereses mediante el desarrollo de diagnósticos compartidos, la promoción de medidas de ahorro de agua en las ciudades, la financiación de soluciones rurales basadas en la naturaleza que benefician al suministro de agua urbano y la creación de mecanismos de solidaridad financiera en todo el territorio.

Ponentes

CITY-BASIN DIALOGUE FOR WATER SECURITY: RECONCILING URBAN, COASTAL AND RURAL DEVELOPMENTS

 Executive Secretary, International Commission of the Congo-Ubangi-Sangha basin (CICOS)	 President, Brazilian Association of Regulatory Agencies (ABAR), Brazil	 Acting Deputy Executive Director for Water Affairs, Ministry of Agriculture, Fisheries, Water and Land Reform (MAFWLR), Namibia	 Chief Executive Officer (CEO), Lake Vesijärvi Foundation, Finland
 Director of Basin Management, Joint Commission of the Parana River (COMIP)	 Under-secretary of Water resources and Sustainability for the Secretariat of Environment and Sustainability of the State of Rio de Janeiro (SEAS) and President of the Committee for the Integration of the Paraíba do Sul River Basin (CEIVAP), Brazil	 Director General of the Department of Water Resources, Ministry of Agriculture and Environment, Lao PDR	 President, Watershed Councils (COCU), Ecuador

Informe de la sesión

Problemas enfrentados:

En la sesión se hizo hincapié en la frecuente falta de diálogo activo entre las políticas urbanas municipales y los marcos de gestión de cuencas. Además, las estructuras administrativas tradicionales suelen estar mal equipadas para gestionar los desafíos hídricos modernos y las situaciones que son a la vez cambiantes y multisectoriales. Esta dificultad para establecer un diálogo entre los responsables de las políticas urbanas y los gestores de cuencas y recursos hídricos también crea un territorio menos preparado para enfrentar las consecuencias del cambio climático, la escasez de agua y las inundaciones.

Además, la brecha entre los centros urbanos y las periferias rurales o costeras pone de manifiesto desigualdades en materia de infraestructura y salud ambiental. Los municipios rurales más pequeños suelen carecer de la capacidad técnica y financiera para establecer sistemas adecuados de abastecimiento de agua e infraestructura de tratamiento de aguas residuales, lo que conduce a la contaminación localizada y a la degradación de los recursos.

Además, las masas de agua adyacentes a las áreas urbanas en expansión, como el lago Vesijärvi en Finlandia, pueden sufrir una degradación ecológica a largo plazo que requiere esfuerzos coordinados de restauración, la participación permanente de las partes involucradas y estructuras de gobernanza capaces de mantener acciones durante varias décadas.

La situación de escasez de agua que se vivió en 2024-2025 en el estado de São Paulo y en la cuenca del río Paraíba do Sul puso de manifiesto la necesidad de un diálogo entre las ciudades y las cuencas para conciliar los usos competitivos del agua entre múltiples estados y municipios. De hecho, este período colocó a la región en un estado de calamidad pública debido al caudal más bajo jamás observado en los embalses a lo largo de la historia del balance hídrico de la región. No obstante, la demanda de agua se mantuvo alta y la situación requirió un mayor desvío de volumen de agua para satisfacer las necesidades de los embalses interconectados en la parte de São Paulo, lo que afectó el volumen de agua que fluye hacia los estados de Río de Janeiro y Minas Gerais. Esta situación exigió una negociación continua entre los estados y las ciudades situados aguas arriba y aguas abajo, con el respaldo de la información técnica y el marco institucional proporcionados por el Comité de Integración de la Cuenca del Río Paraíba do Sul (CEIVAP).

Ejemplos de soluciones implementadas:

Aunque todas las organizaciones que contribuyeron a esta sesión se enfrentaron a situaciones similares, caracterizadas por una gobernanza descoordinada en todo el territorio (zonas urbanas, rurales, costeras y organismos de cuenca), los panelistas describieron los diversos enfoques adoptados para abordar este desafío.

En Laos, un proyecto financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y ejecutado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en colaboración con el Departamento de Recursos Hídricos de Laos promueve la planificación integrada entre los centros urbanos y las cuencas fluviales circundantes con el fin de fortalecer la resiliencia climática. La propuesta de «Reconciliación entre la ciudad y la cuenca» se representa mediante un diagrama que tiene como eje central el objetivo de la resiliencia climática, y una triple envolvente representada por instrumentos convergentes: la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH) aplicada al entorno urbano, la Adaptación basada en los ecosistemas, y la Gestión Integrada de Cuencas Hidrográficas que territorializa el entorno agrícola. El Plan de Acción de Laos «Estrategia de gestión integrada de inundaciones y resiliencia climática» (Acción ICFMS 2025-2029) abarca el perímetro de cinco distritos rurales donde se ubican 15 aldeas seleccionadas, con inversiones destinadas a infraestructura de defensas físicas contra las inundaciones fluviales y las sequías severas, así como a la plantación de bosques para absorber los volúmenes excesivos de agua arriba de los ríos. Un aspecto fundamental del Plan de Acción es el compromiso de incluir la participación activa de las comunidades agrícolas en las reuniones de desarrollo de proyectos y en las consultas que dan lugar a los Acuerdos Comunitarios de Conservación.

En Namibia, la capital, Windhoek, ha reducido progresivamente su dependencia de una única fuente de agua mediante el abastecimiento diversificado, la innovación tecnológica y la gobernanza adaptativa. Para ello, Windhoek estableció la primera planta del mundo de Reutilización Directa de Agua Potable, opera un sistema de recarga gestionada de acuíferos e instituyó un Ciclo de Gobernanza Adaptativa basado en talleres en los que participan autoridades regionales y partes involucradas para analizar periódicamente el estado de la disponibilidad hidrológica y la demanda cada vez mayor. Este cambio forma parte de la estrategia de «ciudad conectada a la cuenca» que se ha adoptado y que implica descentralizar la toma de decisiones, fortalecer los comités de gestión y asegurar inversiones a largo plazo para innovaciones capaces de adaptarse a la variabilidad climática.

En la cuenca del río Portoviejo (Ecuador), el Consejo de Cuencas (COCU) gestiona un proyecto de «Reconciliación Territorial», cofinanciado por las agencias de cooperación francesa y española (AFD y AECID) con un presupuesto total de 137 millones de dólares estadounidenses. Este proyecto reúne a autoridades locales, usuarios, el ámbito académico, los sectores productivos y la sociedad civil en torno a prioridades definidas de manera conjunta. Las acciones piloto se centran en soluciones basadas en la naturaleza, la gestión del riego y la resiliencia territorial, al tiempo que refuerzan la cooperación entre las instituciones y los actores locales. Los proyectos pueden generar resultados en soluciones basadas en la naturaleza (SbN), gestión integrada de la irrigación y resiliencia territorial, aplicables tanto a la infraestructura verde para la mitigación como para la adaptación en respuesta al cambio climático.

Puntos clave:

- El éxito a largo plazo depende del diálogo continuo entre las partes involucradas, de planes de acción acordados conjuntamente, de la comunicación, de una gobernanza descentralizada e inclusiva y del seguimiento regular de los indicadores ambientales.
- La seguridad hídrica urbana requiere fuentes de agua diversificadas e inversiones estables a largo plazo capaces de adaptarse al cambio climático y de mitigar sus impactos.
- La resiliencia climática depende de una acción coordinada desde las cuencas más arriba y más abajo, con el apoyo de las comunidades locales a través de una gobernanza participativa y transparente.
- Las soluciones innovadoras, como las alianzas público-privadas o la inteligencia artificial, además de marcos de cooperación sólidos, constituyen un apoyo técnico crucial para la toma de decisiones y la gestión de los recursos hídricos.
- Los mecanismos de financiamiento a largo plazo, que permiten la planificación a largo plazo, siguen siendo el centro del debate. El financiamiento sostenible puede lograrse mediante tarifas a los usuarios del agua y mecanismos de solidaridad financiera que redistribuyan los ingresos, así como recurriendo a financiamiento de donantes internacionales.
- La Asociación Brasileña de Agencias Reguladoras (ABAR) identificó seis pilares clave para una gobernanza eficaz de las cuencas en las ciudades: una visión compartida, la gestión integrada, la participación de las partes involucradas, el diálogo para la resolución de conflictos, la resiliencia climática y la inversión a largo plazo protegida de los ciclos políticos.
- Una cooperación transfronteriza continua y sólida es especialmente importante en momentos de presión sobre los recursos hídricos, a fin de garantizar el abastecimiento estratégico de agua para la generación de energía, la preservación del medio ambiente y la biodiversidad, la producción de alimentos y para satisfacer las necesidades de la ganadería rural.

En conclusión, los debates confirmaron que la seguridad hídrica ya no puede considerarse desde la perspectiva de una sola ciudad, sector o jurisdicción. Más allá de las diferencias geográficas, climáticas y culturales, todas las experiencias presentadas llegaron a la misma conclusión: la seguridad hídrica es, ante todo, una construcción institucional, más que un desafío puramente técnico. Ya no es suficiente gestionar ríos, lagos o acuíferos, ya que la seguridad hídrica depende, en última instancia, de la capacidad de las instituciones para generar consenso, coordinar a los actores y gestionar la relación entre territorios, sectores económicos y comunidades, con el fin de mantener una cooperación a largo plazo más allá de los ciclos políticos.



Créditos: RIOCI y Fabiano Veneza/SEAS